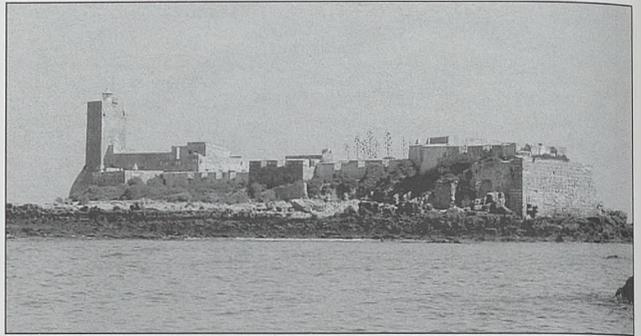


Detalle desde el mar de la batería semicircular deteriorada, con las estancias y la torre al fondo

temporada de pesca, como refiere el propio Horozco (1598: 227). Pero pronto habría de hacerse evidente la necesidad de un incremento de la fuerza artillera que controlase la salida meridional del caño. En este sentido, S. Clavijo transcribe un revelador testimonio anónimo de 1596 que declara: "En la misma canal a la banda de San Pedro, que es por donde se desemboca hacia el estrecho, combendría hacer un torreón capaz de seis o ocho piezas de artillería, que sirbiese para dos cosas: la una para que galeotas no puedan entrar a hacer daño a la Isla, y la otra para que en caso que los enemigos vean tomada la puente, no puedan por allí hacer su desembarcación y retirarse cuando les combenga por ser capaz entrada para lanchas y pataches, que es por donde las galeras salieron a la mar quando rompieron la Puente de Zuazo, y con hacer lo dicho queda hechada la



Perspectiva del área de la batería meridional actualmente derruida, con detalle de las zonas de encaje de los sillares del muro perimetral



Vista del castillo desde el frente marino meridional, mostrando en primer plano la batería «de la Abanzada», en parte derruida en la actualidad

llabe a este canal (...)" (Clavijo, 1961: 177).

La indefensión de la ciudad de Cádiz y su entorno mostrada por los ataques ingleses de 1587 y 1596 sin duda debieron hacer reconsiderar la necesidad de potenciar las defensas de un punto clave como la entrada exterior del caño, en relación con la protección del Puente de Suazo —único paso terrestre al continente—, ejecutándose probablemente en estos años la batería semicircular (o alguna instalación similar) y cerrándose el recinto entorno al lado sur de la torre primigenia, que continuaría alternando sus funciones como almenara y como atalaya almadrabera.

En este sentido, parecen esclarecedores algunos párrafos de A. de Horozco: "Sobre la bóveda más alta de la torre [de San Sebastián] había otro capitelillo, en forma de linterna, adonde en la hora que ya el día declina al ocaso y entra la negra noche se ha continuamente hecho y hace un pequeño fuego de alquitrán o de leña chamiza seca y delgada, fácil de se emprender por el guarda o atalaya que de esto tiene cargo, y al punto que esta llama es vista, luego se hace otra tal en la torre del almadraba de Hércules, y en el castillo de Sancti Petri, y desde él va por las demás torres hasta el Estrecho de Gibraltar (...)" y un poco más adelante añade "Solamente en el Andalucía y en el Algarbe es adonde hay en España esta pesquería de atunes. Están las del Andalucía entre el río Guadalquivir y el Estrecho de Gibraltar. La más cerca de él hoy y de dos años a esta parte es la de Tarifa (después que aquella villa ha vuelto a ser de la corona real). Luego el almadraba de Zahara, después Castelnovo y Conil, almadrabas del duque de Medina Sidonia, más adelante la de Sancti Petri y Hércules que son de la hacienda real (...)" (Horozco, 1598: 105-108).

Hay que señalar que este autor se refiere ya como castillo a la fortaleza, destacando de nuevo las bondades de su pesquería del atún, acerca de la cual destaca más adelante que "es diferente a todas, de mucho mayor deleite y recreación" (Horozco, 1598: 111). Del uso almadrabero de la torre de la isleta Horozco deja pocas dudas cuando afirma que "La causa de entrar en este río [de Sancti Petri] y en estos bajos los atunes es por entrar huyendo de sus grandes enemigos los botos o espadartes (...). En estando en éste avisa el atalaya a las barcas, y ellas con mucha priesa atajan el río con sus redes (...) y así quedan dentro y entre los bajíos de los corrales" (Horozco, 1598: 113).

Resumiendo de forma contundente el estado de la cuestión a fines del s. XVI Horozco describe la isla y su for-